

Ciencia y objetividad en Cayetano

Science and objectivity in Cajetan

CEFERINO P. D. MUÑOZ

Sumario:

1. Perspectiva y pertinencia del estudio
2. Objetivos e hipótesis de la investigación
3. Organización del escrito
4. Metodología empleada

Resumen: el presente escrito es una síntesis integradora de los principales puntos abordados en nuestra tesis doctoral en filosofía, la cual se titula: *Ciencia y objetividad en Cayetano. Reconsideración de su significado en el contexto de la Filosofía Medieval y Moderna.*

Palabras clave: Cayetano – ciencia – objetividad – Filosofía Medieval – Filosofía Moderna.

Abstract: This paper is an integrative synthesis of the principal points covered in our doctoral thesis in philosophy entitled: *Science and objectivity in the thinking of Cajetan. Review of their significance in the context of medieval and modern philosophy.*

Keywords: Cajetan – Science – Objectivity – Medieval Philosophy – Modern Philosophy.

©*Scripta Mediaevalia. Revista de pensamiento medieval*, vol. 7/1 (2014),
pp. 55-64. ISSN: 1851-8753

Centro de Estudios Filosóficos Medievales, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
Centro Universitario, 5500 – Mendoza, Argentina.

1. Perspectiva y pertinencia del estudio

La tesis que aquí presentamos se titula *Ciencia y objetividad en Cayetano. Reconsideración de su significado en el contexto de la Filosofía Medieval y Moderna*. La misma desarrolla una investigación en torno a dos temas que estimamos no han sido abordados hasta el momento con la suficiente hondura conceptual que requieren; nos referimos a las nociones de ciencia y de objetividad presentes en el filósofo y teólogo italiano Tomás de Vio Cayetano (1468-1534). Pensador agudo y prolífico que por siglos fue considerado el comentador por excelencia de la obra de Tomás de Aquino y cuya influencia en el tomismo en materias fundamentales y de diversa índole pervive hasta el presente.

En la tesis de marras, luego de realizar una nota bio-bibliográfica sobre Cayetano, ofrecemos un estado de la cuestión, en el cual pasamos revista por los principales tópicos y por corrientes interpretativas (en el contexto del pensamiento tomista contemporáneo) de la figura de Tomás de Vio desarrolladas entre posiciones extremas: ¿innovador o expositor?, ¿pensador independiente y original o mero sistematizador del pensamiento del Aquinate? Allí pudimos apreciar que el principal punto de inflexión en torno a la fidelidad de Cayetano como comentador se produce a partir de mediados del siglo pasado, cuando aparece un grupo de autores que ven fuertes diferencias doctrinales entre el Doctor Común y Tomás de Vio. Se destacan, entre ellos, Cornelio Fabro,¹ Armand Maurer,² Henri de Lubac³ y Étienne Gilson.⁴ Luego de sus autorizados estudios quedó más o menos

1 Cornelio FABRO, «L'obscurcissement de l'esse dans l'école thomiste», *Revue Thomiste* 58 (1958) 443-472.

2 Armand MAURER, «St. Thomas and the Analogy of Genus», *The New Scholasticism* 29 (1955) 127-144. Del mismo autor: «Cajetan's Notion of Being in His Commentary on the Sentences», *Medieval Studies* 28 (1966) 268-278.

3 Henri DE LUBAC, *Surnaturel (Etudes Historiques)*, Aubier, Paris 1946.

4 Étienne GILSON, «Note sur un texte de Cajétan», *Antonianum* 27(1952) 377-380. Del mismo autor :«Cajétan et l'existence», *Tijdschrift voor Philosophie* 15 (1953) 267-286 y «Nota sur le revelabile selon Cajétan», *Medieval Studies* 15 (1953) 199-206.

claro que, allende a la gran tarea de defensa de la obra tomasiana que Cayetano llevó adelante, nuestro autor difería sustancialmente de su maestro en diversos e importantes núcleos especulativos que, en muchas ocasiones, habían llevado al tomismo por senderos ajenos a la *mens* tomasiana.

Con todo, desde hace muy pocos años a la fecha, algunos seguidores de la obra de Jacques Maritain han intentado rehabilitar la fidelidad del Cardenal hacia Tomás en varios de los puntos antes cuestionados; nos referimos a intelectuales norteamericanos como Ralph McInerny,⁵ Joshua Hochschild⁶ y al canadiense Lawrence Dewan⁷. Sin embargo, otros pensadores europeos como Bruno Pinchard,⁸ Franco Riva⁹ y Guillaume de Tanoüarn¹⁰ han continuado sosteniendo de modo convincente que Cayetano en muchos temas posee una doctrina propia que inexorablemente se aleja de la del Aquinate.

Desde esta perspectiva, el motivo primordial que nos ha llevado a realizar esta tesis es poner de relieve la actualidad que continúa teniendo el pensamiento de Cayetano y el de ahondar en los motivos que lo han conducido a diferenciarse de su maestro en la concepción de la ciencia y de la objetividad. Pues, en estos tópicos, detectamos que nuestro autor sigue siendo leído en continuidad con Tomás de Aquino, como si ambos pensadores participaran de un magisterio común.

5 Ralph McINERNY, *Praeambula fidei: Thomism and the God of the Philosophers*, The Catholic University of America Press, Washington, D. C. 2006.

6 Joshua HOCHSCHILD, *The Semantics of Analogy: Rereading Cajetan's De Nominum Analogia*, University of Notre Dame Press, Notre Dame 2010.

7 Lawrence DEWAN, «Étienne Gilson and the ActusEssendi» (revised version of 1999 publication), *International journal of Philosophy* [Taipei] 1 (2002) 66-95.

8 Bruno PINCHARD, *Métaphysique et sémantique, autour de Cajétan*, Vrin, Paris 1987.

9 Franco RIVA, *Analogia e univocità in Tommaso de Vio Gaetano*, Scienze-Filosofiche 58, Vita e Pensiero, Milano 1995.

10 Guillaume DE TANOÜARN, *Cajétan. Le personnalisme integral*, Les Éditions du cerf, Paris 2009.

2. Objetivos e hipótesis de la investigación

En este orden de ideas, nuestro objetivo general fue investigar en sí el pensamiento filosófico de Tomás de Vio y ponderar su originalidad y valía. Esto se hizo reconsiderando sus tesis fundamentales, a fin de revisar la disidencia que se ha generado entre reconocidos medievalistas respecto de su continuidad con el pensamiento aquiniano, o bien, su aproximación a la filosofía moderna. De acuerdo ya con los primeros progresos alcanzados en la investigación, concluimos que la noción de conocimiento y de objetividad que presenta Cayetano abreva en el escotismo. Sobre la base de esto, nuestros objetivos específicos se concentraron en cuatro puntos: primero, señalar que el gaetano interpreta en clave objetiva la doctrina del conocimiento y de la ciencia de Tomás de Aquino. A partir de esto también pudimos mostrar, en segundo lugar, que Cayetano formula un *corpus* doctrinal propio en torno a su idea de ciencia y de conocimiento. En tercer término, buscamos exponer y caracterizar la doctrina cayetaniana del conocimiento objetivo y de la ciencia, desarrollando la concateñación conceptual de las nociones que intervienen en tal doctrina. Y, en cuarto lugar, pretendimos probar que el cariz objetivo que adquiere el conocer con Cayetano caracteriza a este autor como uno de los filósofos que anticipa, aunque de modo muy incipiente, una forma representacionista de abordar el conocimiento.

Teniendo por un hecho que la enseñanza del comentarista no es la misma que la de Tomás de Aquino, pudimos sostener la hipótesis de que la doctrina del Cardenal tiene motivos intrínsecos propios, y será necesario esclarecer cuáles son. A partir de esto también pudimos consignar como sub-hipótesis que: I- La división de la ciencia en Cayetano es solidaria de su noción de objeto. II- La distinción entre filosofía y teología depende también de su noción de objetividad. III- Asimismo, su noción de objeto u objetividad probablemente obedece a sus discusiones con el escotismo, y por eso ya es moderna (o al menos diferente de la sostenida clásicamente). IV- El tono objetivo que posee el conocimiento en el Cardenal podría caracterizar a este pensador como uno de los filósofos que anticipa – aunque en modo larvado – el carácter representacionista de entender el conocimiento,

y también como un precursor de la ontología, cuyo objeto de estudio será la «noción abstracta» de ente en cuanto ente.

3. Organización del escrito

La investigación que presentamos se compone de una nota bio-bibliográfica, de un *status quaestionis* – ambos ya mencionados arriba –, del marco metodológico¹¹ y de seis capítulos. El primero de estos capítulos pretende exponer el marco histórico-doctrinal en el cual está inserto Cayetano; nos referiremos, por un lado, al influjo del *aristotelismo paduano* y, por otro, al de *Juan Duns Escoto y los escotistas*. Aquí delineamos algunos de los postulados teóricos de dichas corrientes que creemos aparecerán luego en la *mens* cayetaniana. En el segundo capítulo hemos consignado lo que a nuestro criterio son algunos de los conceptos filosóficos y gnoseológicos más importantes en la doctrina de Tomás de Vio. La importancia de los mismos viene dada por la originalidad que tales nociones adquieren en la doctrina del autor y por el uso sistemático y continuado de éstas a lo largo de la *opera* cayetaniana. Aquí también podremos apreciar que *prima facie* el lenguaje de nuestro autor parece ser el mismo que el de su apreciado maestro Santo Tomás, empero cuando se analizan en detalle y se traza un parangón entre ambos, se pueden detectar profundas diferencias no sólo materiales, sino principalmente formales. Ya en el tercer capítulo del presente estudio nos introducimos de lleno en el ámbito de la objetividad que nos ofrece Tomás de Vio. Allí nos ocupamos en ubicar y desentrañar – en los mismos textos del autor – algunas de las nociones que son troncales en ese ámbito e hilarlas de modo que se patenten sus estrechos vínculos y sus consecuentes efectos teóricos. En el capítulo cuarto centramos nuestra atención en la relación *ciencia-objetividad*. En tal apartado, abordamos especialmente la rigurosa y difícil terminología epistémica de Cayetano, sobre todo la que ha utilizado para fundamentar la división de las ciencias especulativas al modo aristotélico y tomista. Hacia el final de esta sección mostramos una serie de inconvenientes en torno al objeto de la metafísica que provienen del mismo planteo cayetaniano.

11 Este marco está siendo explicitado en el presente artículo.

En el capítulo quinto retomamos algunos de las problemáticas surgidas en la sección anterior; entre ellas, aquella que propone cuatro objetos de estudio en las ciencias especulativas, separando así, de modo radical, la ciencia filosófica de la teológica, cosa que nunca había ocurrido en la filosofía clásica, la cual siempre había afirmado la existencia de tres objetos de ciencia. Según nuestra interpretación, una de las posibles secuelas de esta división cuatripartita es la incompreensión de dos temáticas que no presentan mayores dificultades desde la propia mirada de Santo Tomás, a saber: las cinco vías y la demostración racional de la inmortalidad del alma. Finalmente, en el capítulo seis, nos ocupamos en las derivaciones de lo que hemos llamado *conocimiento objetivo*; las mismas harán las veces de conclusiones de nuestro estudio. Si bien en los capítulos precedentes fuimos esbozando en cierto sentido las mentadas derivaciones, aquí mostramos algunas de las proyecciones más actuales que adquiere el planteo de la objetividad, las cuales aún hoy siguen configurando toda una manera de entender las relaciones entre el ser y el pensar.

4. Metodología empleada

Si bien, strictu sensu, nuestro tema de estudio fue la doctrina de Cayetano en torno a las nociones de ciencia y objetividad, nos han parecido sumamente convenientes las referencias a Tomás de Aquino, toda vez que el mismo Cardenal es quien alude constantemente a su maestro para explicarlo. En este sentido, hemos utilizado los términos *tomasiano* y *aquiniano* para referir exclusivamente al pensamiento de Santo Tomás, y el término *tomista* para indicar los desarrollos posteriores a ese autor, sobre todo de los comentaristas y otros filósofos seguidores del Aquinate.

La metodología utilizada ha sido hermenéutica, ya que se está buscando entender a Cayetano desde Cayetano mismo. Sabiendo efectivamente que nuestro autor es leído en unión con Tomás de Aquino y con Juan de Santo Tomás, es decir, como si estos filósofos fuesen parte de un todo doctrinal, parecería un hecho incontestable que en el Aquinate y en sus comentaristas se perpetúa la idea de una escuela tomista una e indivisible. Y, en consecuencia, se tendería naturalmente a creer que lo que

hicieron estos pensadores en sus obras ha sido penetrar y explicitar la inteligencia de su maestro. En este contexto, se realizó un esfuerzo para inteligir qué está queriendo decir Tomás de Vio, porque sólo bien entendido este autor se podrán establecer las relaciones correctas con sus filiaciones doctrinales. Por ello, debemos dejar en claro que nuestra tarea no fue la de refutar a Cayetano – aunque en algunos tramos en donde se compara a éste con Tomás hayamos debido separar resueltamente al maestro del discípulo – sino la de comprenderlo y ofrecerlo del modo más diáfano posible. Sin embargo, no estamos exentos del temor a que algunas de nuestras argumentaciones y conclusiones puedan resultar difíciles de ver y hasta sean consideradas erróneas por el lector moderno y/o posmoderno. Ante esta situación, no se nos ocurre adoptar otra posición más que aquella que sugería Gilson: «Sólo queda que el hombre que piensa que ve explique el hecho de que el otro no vea. Y esto es exactamente lo que hemos intentando hacer».¹²

Asimismo, hemos procurado ser lo más fieles posibles al pensamiento de Cayetano, siguiendo aquella regla investigativa que claramente señala Francisco León Florido:

«Como la unión de contenidos y estructura es preconstitutiva, hay que entender que el método de investigación debe tratar de situarse en un nivel que haga justicia tanto a las circunstancias históricas materiales como a las estructuras universales ahistóricas. En cualquier caso, el método debe respetar la complejidad orgánica de las filosofías en que se entreteteje lo histórico con lo filosófico».¹³

Por ello, insistimos en que no pretendemos criticar a Tomás de Vio, aunque no podemos dejar de resaltar – no sin cierto pesar– aquellos puntos en los que juzgamos se distancia de Santo Tomás. Aquí nuestro método creemos que se ve refrendado por los magistrales dichos de Gilson:

«Ni la persona de Cayetano, ni la importancia de su tra-

12 Étienne GILSON, *El ser y los filósofos*, Eunsa, Pamplona 2005, p. 144.

13 Francisco LEÓN FLORIDO, «Una estructura filosófica en Historia de la Filosofía», *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 17 (2000) 199.

bajo están en discusión. Es ingenuo culpar a un hombre por haber hecho otra cosa que lo que nosotros hubiéramos preferido que hiciera, como si el historiador fuese un juez encargado de dirigir retrospectivamente el curso de la historia y de devolver los hechos a un orden que debieran haber seguido, pero que en realidad no tienen. Sin formular acusaciones se puede, sin embargo, a veces, expresar un lamento. Este mismo lamento se podrá decir que es vano, pero al menos no se dirá que es injusto porque no comporta ningún juicio». ¹⁴

Además, en este estudio, se hizo uso del método histórico-genético puesto que se pretendió dirimir la continuidad o ruptura de la doctrina de Cayetano respecto de la tradición tomasiana, y su posible acercamiento al pensamiento moderno. En este sentido, localizamos y analizamos el origen y la cronología de toda una serie de nociones que tienen una fortísima presencia metafísica y gnoseológica en la obra del comentador de Gaeta. La metodología también ha sido crítica ya que se intentó mostrar cuál es el lugar que ocupa el autor en ese momento de la historia de la filosofía, y por tanto la valía de su pensamiento.

Por último, no nos queda más que desear fervientemente – a pesar de las limitaciones del presente estudio y las propias de su autor – que la lectura de la investigación aquí presentada pueda comunicar del modo más claro y preciso posible lo esencial del pensamiento cayetaniano en torno a los tópicos tratados. Dado que, en definitiva, como sostenía Kant en el Prólogo a la segunda edición de la *Crítica de la razón pura*, «en este caso el peligro no consiste en ser refutado, sino en no ser entendido». ¹⁵

Ceferino P. D. Muñoz es Doctor en Filosofía, Becario del Conicet y profesor de Ética en la Universidad de Mendoza.

E-mail: ceferinommm@hotmail.com

14 Étienne GILSON, «Cajetan et l'humanisme théologique», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age* 30 (1955) 114.

15 Immanuel KANT, *Crítica de la razón pura*, trad., notas e introducción de CAIMI, Mario, Colihue, Buenos Aires 2007, p. 40.